

Aplicaciones del principio de iconicidad en la extensión metafórica de la transitividad prototípica

LUIS RODRÍGUEZ GARCÍA
UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

INTRODUCCIÓN

Desde la perspectiva de la semántica cognitiva (Lakoff, 1987; Langacker, 1987, 1990; Johnson, 1987; Taylor, 1989 y Givón, 1984), la Transitividad, independientemente de las consideraciones sintácticas, semánticas y pragmáticas que de ella puedan hacerse, es vista como una muestra evidente de que la Teoría Prototípica va más allá de unos cuantos ejemplos léxicos y es de aplicación a la forma como se estructura el *continuum* experiencial. Los prototipos, de cualquier naturaleza que éstos sean, imponen esquemas cognitivos básicos que hacen coherente nuestra percepción conceptual del entorno. En concreto, el esquema cognitivo de la Transitividad se considera un esquema gramatical básico que da sentido y contribuye al desarrollo de las estructuras gramaticales de carácter simbólico, mediante la extensión metafórica y metonímica.

Esta prototipicalidad lingüística de la Transitividad se corresponde con su importancia conceptual. Multitud de acciones cotidianas, un amplio abanico de nuestras interrelaciones como seres corpóreos con nuestro entorno, reciben su significación a través de este esquema de conceptualización. Esta evidencia nos lleva a proponer que un análisis explícito de cómo estas experiencias son conceptualizadas puede revelar importantes aplicaciones para su interpretación semántico/pragmática.

Desde el punto de vista estrictamente lingüístico, la Transitividad viene representada por un simple marco predicativo que refleja una estructura sintáctica (sujeto, verbo de acción, objeto paciente) que se corresponde a nivel semántico con el esquema causal (agente, proceso, meta). La alteración de algunos de estos componentes tipológicos de la cadena causal origina una extensión metafórica del fenómeno transitivo que, de acuerdo con el Principio de Iconicidad, automáticamente conlleva un cambio en la intención comunicativa.

La semántica cognitiva entiende por metáfora el procedimiento racional utilizado para la extensión de los modelos cognitivos estructurales a otros ámbitos o dominios

experienciales menos prototípicos¹. De acuerdo con el Principio de Iconicidad, las interrelaciones en el sistema de la lengua están motivadas; es decir, existe una correspondencia entre la referencia conceptual y su representación lingüística, entre el código sintáctico y su significación semántica o pragmática, *it is central for our understanding of the natural relation between the linguistic code and its 'designatum'. This is a reflection of the traditional belief in some idealized one-to-one correlation between the form (the code) and meaning (what is coded)* (Givón, 1990: 965-966).

Trataremos de establecer, en primer lugar, el marco teórico de referencia que desde la perspectiva de la semántica cognitiva define el fenómeno de la Transitividad para analizar, a continuación, las extensiones metafóricas del fenómeno y sus consecuencias semánticas/pragmáticas.

1. LA TRANSITIVIDAD EN LA SEMÁNTICA COGNITIVA

Fue Slobin (1981) quien puso de manifiesto que en las primeras experiencias lingüísticas del niño, cierta constelación de circunstancias en el mundo llegan a adquirir el estatus de *prototypical transitive events* y dan lugar a la construcción de frases típicamente transitivas (sujeto-verbo-objeto): un agente, preferente humano, lleva a cabo una acción que afecta a un paciente². Esta tesis de Slobin viene confirmada, además de por la percepción psicológica que de ella tenemos, por diferentes hechos de la evolución lingüística seguida en el aprendizaje natural de una lengua y, en cualquier caso, hay una cierta unanimidad entre los lingüistas actuales en mantener que la Transitividad ocupa un lugar prototípico en la lengua humana, estructura por extensión otros procesos y tiene consecuencias semánticas y pragmáticas que resuelven la aparente separación entre los diferentes ejes, respondiendo a una *gestalt-psycholinguistic notion of saliency* (Givón, 1984: 136)

Siguiendo la definición de construcción lingüística dada por Taylor, *Cognitive Grammar (...) views a construction as the pairing of a specification of form with a specification of meaning* (Taylor, 1989: 198), abordaremos brevemente la forma *sintáctica* de la construcción transitiva, para analizar a continuación los criterios semánticos que definen el fenómeno y sus consecuencias pragmáticas:

¹ Taylor define la metáfora como un proceso mediante el cual *one domain of experience is conceptualized in terms of another. To say that the transitive construction undergoes metaphorical extension would be to claim that the agent-action-patient schema, characteristic of transitive events, gets projected on to states of affairs which are not inherently transitive. These states of affairs thus come to be conceptualized in terms of an agent consciously acting in such a way as to cause a change in state in a patient* (Taylor, 1989: 215).

² Taylor, por su parte, da los siguientes argumentos que evidencian la corrección de la tesis de Slobin respecto a la prototipicidad gramatical de la transitividad respecto de otras construcciones gramaticales: (i) *transitive sentences involving non-punctual events and no perceptible mental states occur later than examples of prototypical transitivity*; (ii) *the child productive mastery of active transitive sentences predates by a long period the first passive sentences*; (iii) *the past tense is first applied to the kinds of verbs which are likely to participate in highly transitive sentences* (Taylor, 1989: 243).

The syntactic properties of the 'transitive' construction may be presented by the formula $NP_1 V_{TRANS} NP_2$ where NP_1 and NP_2 stand for the subject and direct object, and V_{TRANS} is a transitive verb. In its prototypical instantiations, both NPs have specific reference, while the verb is realis. (Taylor, 1989: 190)

Desde el punto de vista *semántico*, el esquema prototípico de la Transitividad vendría conformado por una relación de transferencia entre dos participantes. El tipo de relación y las características de los argumentos que integran esta totalidad tienen una serie de rasgos prototípicos que podría analizarse en los siguientes términos:

(i) El verbo: indica la modalidad de la relación. Debe consistir en una acción —los estados no pueden transferirse— (KINESIS); referirse a un hecho puntual —la inmediatez evidencia mejor el efecto que el tránsito temporal que va de la inepción a la compleción de la acción— (INSTANTANEIDAD); supone un logro o consecución —la transferencia es más evidente en el aspecto perfectivo— (TELICIDAD); la relación entre los argumentos debe ser de contacto físico directo y presentar unos efectos reales —lo imaginario o hipotético es aún contingente— (MODALIDAD).

(ii) El primer participante (SUJETO/AGENTE): es típicamente el iniciador y responsable de la relación establecida. Actúa de forma consciente y voluntaria y controla la acción.

(iii) El segundo participante (OBJETO/PACIENTE): es típicamente algo inanimado; es el referente del agente que recibe pacientemente el efecto de la acción promovida por el primer argumento. El rasgo más típico del efecto de esta acción es su perceptibilidad, el hecho de que pueda ser observada con facilidad por cualquier observador.

Por último, si desde el punto de vista funcional la lengua se justifica por su potencial comunicativo, un fenómeno lingüístico tan crucial para la estructura de la gramática de la mayoría de las lenguas, como es la Transitividad, tiene una importancia decisiva en el nivel *pragmático o discursivo*: la posibilidad de que una frase alcance una posición central en el mensaje está en relación directamente proporcional a su posición en la escala de la Transitividad, con lo que este fenómeno alcanza su clave explicativa no tanto en los hechos sintácticos o semánticos como en los pragmáticos o comunicativos.

En efecto, no existe una relación lógica directa entre los hechos y su conceptualización; para que se dé la comunicación se requiere un proceso muy selectivo en el que algunas partes reciben mayor relevancia a propósito del discurso (*foreground*) y otras, en cambio, contribuyen a la finalidad comunicativa de forma subsidiaria aportando detalles, comentarios, etc. (*background*):

The foregrounded (clauses) comprise the backbone or skeleton of the text, forming its basic structure; the backgrounded clauses put flesh on the skeleton, but are extraneous to its structural coherence (Hopper y Thompson, 1980:281).

Así como existen rasgos morfosintácticos en determinadas lenguas que contribuyen al efecto comunicativo *background*, la centralidad del mensaje (*foreground*), en lenguas como el inglés, no es transmitida por un simple rasgo morfosintáctico, *but from a cluster of properties (...) precisely that which characterizes high Transitivity* (Hopper y Thompson, 1980:282)³.

Antes de analizar la extensión metafórica del fenómeno de la Transitividad conviene destacar dos propiedades del mismo, aparentemente encontradas pero complementarias: su globalidad y su carácter gradual. En efecto, respecto a la primera, aunque metodológicamente pueda analizarse en sus partes, la Transitividad es vista como una propiedad global que afecta a toda la oración, tal que una actividad es transferida de un agente a un paciente. No obstante, la variación de cualquiera de los rasgos prototípicos marcados para los diversos componentes que integran la relación, origina automáticamente un efecto de gradación. Existe una hipotética escala de Transitividad que va desde lo que Hopper y Thompson denominan *High Transitivity* o *Cardinal Transitivity* (que indicaría el cumplimiento máximo de los rasgos prototípicos) a *Low Transitivity* (cuando se produce el incumplimiento de alguno/s de los parámetros marcados), *taken together (all its component parts), they allow clauses to be characterized as MORE or LESS Transitive: the more features a clause has the more Transitive it is* (Hopper y Thompson, 1981: 253).

2. EXTENSIÓN METAFÓRICA DE LA TRANSITIVIDAD

Siguiendo este principio del carácter gradual de la Transitividad señalado, para Langacker resulta controvertido afirmar que *a prototypical transitive clause profiles an action chain involving the transmission of physical energy from the subject to the object, with the former being agentive and the latter undergoing a change of state* (Langacker, 1992: 220). Por supuesto que no todas las oraciones transitivas son prototípicas, ni todos los sujetos y objetos que las componen lo son igualmente. Si queremos incorporar otras formas de transitividad debemos ampliar la caracterización esquemática canónica, al objeto de dar cabida en esta categoría a otros miembros.

De acuerdo con este razonamiento, aunque ya hayamos definido las características tipológicas de los elementos gramaticales que integran la Transitividad, habría que ir hacia una caracterización esquemática más amplia, que incluyera otras extensiones metafóricas de estas instancias prototípicas; en este sentido, Langacker propone las siguientes definiciones:

³ Hopper y Thompson mencionan la forma inglesa *-ing* como exponente prototípico de este fenómeno. En efecto, *to return to the strategies used by different languages to indicate foregrounding and backgrounding, we note that a very common device is a two-fold set of verb paradigms denoting 'completed actions' vs. 'non-completed actions'. In English, the -ing forms of the verb always indicate incomplete actions, their use in nominalizations and in the subordination shows that they are invariably backgrounded* (Cf. Hopper y Thompson, 1980: 283).

(i) El *Sujeto* es el agente, prototípicamente como responsable primero de una cadena de acción; también puede ser el participante energético que la genera, o, simplemente, la figura prominente de la interrelación. Por supuesto, el sujeto prototípico seguiría siendo el descrito en primer lugar.

(ii) El *Objeto directo*, por su parte, tiene como valor prototípico el ser paciente de la acción que le ocasiona un cambio. Pero de forma más general, un objeto directo puede ser definido como el último eslabón de una cadena de acción (*the tail of an action chain*). Langacker propone que el objeto directo sea caracterizado esquemáticamente como *a prominent participant lying downstream from a participant subject*, bien en la transmisión de energía o en cualquier otro proceso análogo (Langacker, 1993: 225).

(iii) La *Transitividad*, por último, es definida esquemáticamente por Langacker en los siguientes términos: *the most schematic characterization refers only to the existence of participants meeting the specifications for subject and direct object* (Langacker, 1993: 226).

En definitiva, esta ampliación metafórica de los rasgos responde al proceso de categorización defendido por la semántica cognitiva. En efecto, de la misma manera que los prototipos iniciales de las entidades físicas que el niño construye son parte de ese conocimiento enciclopédico del mundo como requisito para entender el significado de las palabras, así ocurre con la Transitividad Prototípica: viene a ser un esquema cognitivo básico de estructuración del conocimiento lingüístico que, posteriormente, se va desarrollando por extensión metafórica a otras estructuras gramaticales. En las categorías de los objetos físicos esta extensión del prototipo tendrá como mínimo que incluir la distinción entre las partes y el todo (por ejemplo, si de un pájaro se tratara, de la idea global de animal se pasaría a considerar las partes que lo integran: *alas, pico, patas*, etc.); de igual modo, la noción de transitividad prototípica irá extendiéndose desde las actividades físicas a otras realizaciones metafóricas como los procesos que indican estados mentales y/o relaciones. En este sentido, ya Slobin sugirió que la escala completa de la Transitividad se adquiere mediante un proceso metafórico y de extensión semántica a partir del prototipo inicial. Schlesinger (1981) propone que se da un proceso gradual en el cual el sujeto/agente va dando lugar a otros roles semánticos tales como el instrumental o el experimentador, tomando como él dice, *semantic flavour of agency* (Schlesinger, 1981: 284)⁴. Pero, es Givón (1984), quien nos va

⁴ Respecto a la posibilidad de que otro rol semántico menos prototípico que el Agente asuma la función sintáctica de Sujeto, Taylor afirma lo siguiente: *In a sense, the instruments also 'performs' an action, analogous to the agent; in a different kind of way, a person directing his attention to a state of affairs is also engaged in an 'action'. In this connection, Schlesinger makes the highly pertinent observation that the semantic role categories of agent, instrument, experiencer, etc. are by no means as clear-cut as most expositions of case grammar (eg. Fillmore, 1968) would have us believed. A mother handing a bottle to the child is clearly an agent performing an action. But what if the mother merely holds the bottle? And what about the bottle holding the milk? There is, in these cases, no clear cut-off point which separates agent-action from a stative relation. Or consider, as another of Schlesinger's examples, the*

a servir como un referente directo para presentar un estudio más detallado de cómo se produce la extensión metafórica de la Transitividad Prototípica. Para él, esta manera flexible de entender la prototipicalidad, también permite cambios eventuales en el mismo prototipo, debido a la inducción metafórica de nuevos miembros dentro de la categoría. Esto es, también la esencia de la *gramaticalización*, que hay que entender como un proceso lingüístico/cognitivo mediante el cual se desarrolla nuestra gramática a partir del esquema cognitivo básico de la Transitividad y de la información léxica.

En resumen, si la importante noción de Transitividad —como fenómeno lingüístico que describe las propiedades de los eventos prototípicos— descansa sobre dos sólidas condiciones gramaticales prototípicas, i.e., un agente causal, visible, controlador y la presencia de un objeto paciente, resultado visible de la acción verbal, la alteración de una de estas condiciones, o ambas a la vez, dará lugar a procesos transitivos menos prototípicos que, sobre la base de la prototipicalidad transitiva, contribuye a la erección del edificio gramatical de una lengua. (Ver esquema.)

3. RASGOS DE LA PROYECCIÓN METAFÓRICA

Como observa Taylor, *a striking feature of English over the centuries has been the steady encroachment of the transitive construction to encode states of affairs which diverge increasingly from prototypical transitivity* (Taylor, 1993: 211). También hemos venido afirmando, que esta extensión metafórica del proceso prototípico de la Transitividad, no siempre implica una proyección completa del esquema agente-acción-paciente, sino que la elección de tal codificación puede responder a criterios pragmáticos selectivos: resaltar algún aspecto prototípico de este esquema, que de no ser así se presentaría simplemente como un estado de cosas no-transitivo. Así pues, intentaremos presentar una tipología de proyecciones de algunos de los elementos integrantes del esquema canónico de este fenómeno lingüístico, y cómo la extensión metafórica ocasionada por la desviación de algunos o todos los elementos tiene consecuencias semánticas.

3.1. Objetos menos prototípicos

En general esta proyección significa que tales objetos registran el efecto de la acción con menor intensidad (*less-salient*), bien en términos de modalidad física/perceptual, bien en términos de proporción del cambio (*rate of change*). Objetivamente hablando, puede incluso que no sean pacientes en absoluto. Pero metafó-

gradience between action-verbs and experience-verbs manifested in the series Tom writes down/ figures out/ guesses/ recalls/ remembers/ knows the date (en Taylor, 1993: 245).

ricamente, desde diferentes puntos de vistas y por razones pragmáticas diversas, se construyen como objetos/pacientes.

3.1.1. Verbos con un objeto directo locativo

Básicamente consiste en la supresión de la preposición de lugar que forma parte del grupo preposicional que complementa como adjunto locativo a un verbo intransitivo: *He swam across the Channel* ► *He swam the Channel*⁵. Como verbo intransitivo, *swim* admite un sólo participante (el nadador) con una frase preposicional que indica la trayectoria. La omisión de la preposición y la posibilidad de transformación en pasiva (*The Channel was swum*), confirman que el proceso puede ser codificado como transitivo.

Tal posibilidad de construcción alternativa (transitiva/ intransitiva), no tiene sólo consecuencias sintácticas, sino que, de acuerdo con el Principio de Iconicidad, la opción por un determinado tipo de estructuración sintáctica, conlleva consecuencias semánticas⁶. Una confirmación de lo expuesto lo constituye el siguiente ejemplo ofrecido por Givón:

(i) *He rode ON the horse* expresa una construcción intransitiva y supone una opción pragmática que reduce el grado de prototypicalidad de los roles semánticos desempeñados por las dos entidades participantes en el proceso: el Sujeto es menos agente en cuanto que tiene un menor control de la acción; y el Adjunto-Locativo responde a una intención comunicativa de mínima integración entre el predicado matricial y su complementación.

(ii) *He rode the horse*, en cambio, refleja una construcción transitiva que altera la intransitividad natural del proceso y promueve el Adjunto-Locativo (*on the horse*) al estatus de Objeto. Tal opción conlleva un cambio en la intención comunicativa del hablante: la integración argumental es máxima y hace que el objeto cobre importancia, haciendo la integración Sujeto/Objeto más perceptible. En efecto, cuando «*the horse*» se construye como objeto directo, posiblemente se esté indicando un tipo de relación más directa y *personalizada* entre el jinete y el animal. (Cf. más ejemplos en Givón, 1984: 99).

Así pues, aunque la mayoría de las lenguas codifican esta relación espacial mediante el uso de una preposición (en español, *entró en la casa*), al realizar una construcción transitiva con objeto directo, el hablante introduce una perspectiva semántica y pragmática diferente: se opta por resaltar la cohesión de la predica-

⁵ La extensión de este proceso de construcción metafórica, no obstante, no es generalizable, como afirma Taylor. *Path preposition cannot always be deleted from a prepositional phrase following intransitive verbs of motion*: "We drove across the Alps; The child crawled across the floor" (Taylor, 1993: 211).

⁶ Se relaciona un grupo de verbos de movimiento que admiten ambas construcciones: a. *Enter* (= 'go into'), b. *Approach* (= 'move toward'), c. *Penetrate* (= 'move into'), d. *Swim* (= 'swim across'), e. *Ride* (= 'ride on»).

ción, apareciendo el objeto, no como un simple punto de referencia local, sino como un recurso metafórico común que tiene la importancia lingüística reseñada.

3.1.2. *Verbos con objeto directo recipiente o locativo y un paciente implícito*

Estos verbos (*feed, paint, dust, rob*) están semánticamente relacionados con dos objetos: *He fed the cows* ('gave them food'), es decir, un objeto directo recipiente o locativo (*cows*), y un paciente implícito (*food*). El objeto paciente más plausible tiende a suprimirse, porque predictiblemente es un nombre estereotipado que indica la acción verbal (*food/feed, paint/paint, dust/dust*). Con el objeto directo real elidido pero semánticamente fusionado con el verbo, aparece el recipiente/locativo como objeto directo, adoptando, por tanto, el rol semántico de paciente. (Para más ejemplos véase Givón, 1984: 99). Tales cambios sistemáticos en el punto de vista desde el que se construyen estos eventos, amparados por la predictibilidad prototípica del objeto directo (objeto interno), hace que sea posible codificar los objetos *recipientes/locativos* como verbos que sintácticamente toman tan sólo objetos pacientes.

Tal proceso de supresión del paciente real implica, por una parte, una economía de lengua y, por otra, alterar el orden jerárquico, dando así mayor importancia al recipiente.

3.1.3. *Supresión del objeto/paciente: elisión*

La elisión de la función sintáctica objeto constituye el proceso opuesto al analizado en la gramática de la transitividad. La supresión del objeto/paciente de un verbo transitivo prototípico hace que el verbo se comporte intransitivamente desde el punto de vista de la construcción sintáctica, aunque semánticamente puede responder a diferentes razones:

(i) Expresa diferencia de significados. Por ejemplo, el verbo *run* es intransitivo cuando se usa con el sentido de *to move quickly*. Pero *run* es transitivo cuando se usa en el sentido de *to manage or operate*. (Cf. en Sinclair (1990: 152) una relación de verbos que admiten ambas construcciones con el consiguiente cambio significativo).

(ii) Obiedad del significado. Por ejemplo, se puede decir *She eats food slowly / she eats slowly*, sin que varíe el significado básico. Resulta obvio por el contexto, que lo que ella come es *food*, y, aunque lógica y físicamente el objeto puede existir, su identidad específica no importa en el discurso, a no ser que se quiera enfatizar el hecho o especificar el tipo de alimento. Así, aunque en muchas lenguas estos verbos son considerados como intransitivos —*objectless*—, la presencia del objeto va contra la economía de la lengua y su uso presumiblemente implique una

opción pragmática de querer ser específico o resaltar un uso no convencional esperado: *I waved a piece of paper in my hand*, el objeto es necesario expresarlo en cuanto que el uso convencional de este verbo es *wave one's hand*. Entre estos verbos que presentan objetos convencionales y, por lo tanto, suelen construirse intransitivamente pueden mencionarse: *clean, cook, draw, drink, drive, dust, eat, film, iron, paint, park, read, ride, save, sing, smoke, spend, steal, study, type, wash, wave, write*.

(iii) Objeto ya mencionado. Existe un grupo de verbos que, aunque son normalmente transitivos, pueden usarse intransitivamente sin cambio de significado, al haberse mencionado el objeto con anterioridad, o estar suficientemente claro por el contexto situacional del discurso. Por ejemplo, si ya se ha mencionado el lugar donde algo ha sucedido, puede decirse *I left*, sin nombrar nuevamente el lugar: *At last she thanked them and left*.

3.2. Sujetos/agentes menos prototípicos

3.2.1. Sujeto / Experimentador / Paciente⁷

Con determinados verbos que expresan procesos mentales, pueden construirse frases en las que aparece un sujeto como agente por extensión metafórica, pero que semánticamente asumiría el rol de *Experimentador* o sujeto/paciente⁸.

Dentro de este tipo de procesos mentales se engloban verbos que expresan: (i) cognición (*know, think, believe, realise, recognize, etc.*), (ii) afección (*like, dislike, love, hate, please, etc.*), y (iii) percepción sensitiva (*see, hear, feel, etc.*). Las diferencias semánticas de este tipo de proceso con los procesos materiales prototípicamente transitivos tienen también su correlato gramatical:

(i) el primer argumento representa una entidad típicamente humana a la que denominamos *Experimentador*⁹

⁷ Garrudo (1991: XLVII) denomina al participante que aparece como Sujeto en este tipo de verbos no dinámicos que expresan ideas semánticas de percepción física, de conocimiento y de sensación. Recipiente. También incluye en este rol los sujetos de verbos no dinámicos que expresan la idea semántica de posesión.

⁸ Cano Aguilar clasifica este tipo de verbos que indican procesos mentales bajo los siguientes epígrafes: (i) verbos *actitudinales*: que designan la actuación de alguien (sujeto sintáctico) en orden a que una acción o hecho, no realizado directamente por ese sujeto, pueda o no tener lugar: *hacer que alguien haga algo, permitir hacer algo, impedir hacer algo, etc.*; (ii) verbos *de percepción*: que pueden incluir sensaciones físicas o intelectuales; (iii) verbos de *voluntad, emoción o sentimiento*: que indican una actitud de carácter voluntario; (iv) verbos de *comunicación verbal*: asertivos o declarativos.

⁹ La extensión metafórica del rol semántico admite la presencia incluso de un animal: *The rider heard a noise. The horse sensed danger*. En este sentido, Downing and Locke (1992: 125) señalan que *the use of a non-conscious entity as Experiencer in a mental process is often exploited for commercial ends: 'Your car knows what it needs', 'This airline cares for you'*.

(ii) normalmente existe un segundo argumento que representa lo que se experimenta; típicamente viene representado por una entidad (Individuo=cosa), aunque un menor grado de integración viene ofrecido por la extensión complementaria realizada por una frase (hecho, situación, etc.). A este segundo argumento se le suele denominar en sentido genérico *Meta*, aunque Halliday prefiere utilizar el término *Phenomenon*, para distinguirlo del *Affectum* como participante típicamente paciente en los procesos transitivos: a. *He saw the mountain.* b. *She knew the answer.*

En todas estas instancias, el *estado de cosas* o proceso es mental, interno y no volicional, no implica ni decisión ni acción por parte del sujeto (características prototípicas del Agente). No obstante, la construcción se considera formalmente como transitiva y así se la suele clasificar sintácticamente, pero el Sujeto de tales construcciones no cumple los rasgos de prototipicidad del Sujeto/Agente y su Objeto/Paciente resulta también poco prototípico, puesto que, lógicamente, no registran impacto o cambio discernible. Sí puede decirse, en cambio, que es el Sujeto/Experimentador el que registra algún cambio interno/cognitivo¹⁰.

Las consecuencias semánticas de la extensión metafórica de estos verbos hacia la clase de verbos prototípicamente transitivos, la explica Givón (1984) en los siguientes términos: en la escala de roles semánticos que desempeñan la función sintáctica de sujeto, éste debe ser un agente o por lo menos un recipiente; así, este tipo de construcciones metafóricas representarían un sujeto humano/animado recipiente del proceso, cuya importancia en la construcción de un evento es alta, y cuyo campo cognitivo/perceptual/afectivo se extiende hasta el objeto, que se construye metafóricamente como afectado por la acción verbal. Otras lenguas marcan este sujeto *Recipiente/Experimentador* de otras formas, y así lo hizo el inglés en etapas anteriores.¹¹ Por ejemplo, el español utiliza expresiones como *me gusta*, *me parece*, etc. En este sentido, tal vez por esta razón, existen muchas expresiones en inglés actual que sistemáticamente invierten la relación sujeto/objeto en verbos de esta clase: *It seems to me that.../ It appears to me that.../ It sounds (to me) as if.../ It smells funny.*

3.2.2. *Sujeto con parte movable*

En cada uno de este tipo de verbos (*hit*, *kick*, *slap*, *punch*) una estereotipada parte del cuerpo del sujeto se mueve a través del espacio para contactar con el objeto. Pero normalmente, ese objeto afectado por el contacto no es construido como un

¹⁰ Para Cano Aguilar (1981: 66) estos verbos expresan lo que denomina *acciones psíquicas*. Sandra S. Babcock los llama *causativos emocionales*. En cualquier caso, estos verbos indican un proceso que se desarrolla en el propio sujeto, sin que éste sea agente, sino paciente del mismo.

En inglés, pese a que estos verbos se consideran estáticos y no admiten por tanto el aspecto progresivo, sin embargo, algunos verbos de esta clase pueden también representar voluntariedad, y por tanto considerarse activos, teniendo como Sujetos un Agente/Experimentador, tales como: *listen to/ look at/ learn.*

¹¹ *In Old English, the stimulus stood as the nominative case subject of the verb, while the experimenter functioned as the dative-case indirect object* (Tailor, 1993: 211).

locative goal, sino simplemente como objeto afectado, que absorbe el impacto de la acción. Esto implica restarle importancia semántica al *objeto real* (la extremidad que se use en cada caso) y se codifica sintácticamente construyendo el objeto locativo como un mero paciente¹².

3.3. Verbos que admiten cambios que afectan a la prototipicalidad tanto del sujeto como del objeto: verbos con objeto recíproco/asociativo

La desviación de la transitividad prototípica en este grupo de verbos recíprocos implica el hecho de que el objeto, así como el sujeto, son al mismo tiempo el agente y el paciente inherente de los mismos: *kiss, marry, meet, join, fight, quarrel, make love, converse*, etc.¹³.

En esta construcción semántica simétrica siempre hay una cierta perspectiva pragmática; en efecto, como señala Givón, uno de los co-agentes recíprocos se considera más importante y por eso se codifica como sujeto: *Tom resembles his brother, John married Mary*.

Cuando, en cambio, lo que se quiere resaltar es la equiparación participativa en el proceso de ambas entidades, se utilizan las proformas *each other / one another*: *We kissed each other in greeting*.

Sinclair (1990:159) señala el hecho de que, a veces, especialmente cuando se trata de un hecho violento o desagradable, suele utilizarse el recurso pragmático de poner en posición de sujeto al participante que se quiere hacer aparecer como principal responsable: *Police clash with youths*. Este encabezamiento sugeriría la idea de que la policía fue la responsable del incidente, aunque los jóvenes también participaron.

4. OTRAS EXTENSIONES METAFÓRICAS

4.1. Verbos de posesión: *have*

Muchas lenguas tienen un verbo estático *have* cuyo sujeto es el poseedor, prototípicamente un humano, y cuyo objeto es lo poseído. El significado exacto de tal verbo puede variar de una lengua a otra, pero principalmente codifica posesión física de objetos, relaciones entre el todo y las partes (con el todo codificado como

¹² Cano Aguilar señala que, en español, cuando estas frases designan una simple contigüidad física, predominan como sujeto los nombres de partes del cuerpo, con lo que se marca el carácter del objeto físico del cuerpo humano, frente a su característica de ser *animado*: *sus manos tocaban el techo* (Cano Aguilar, 1981: 75).

¹³ *Verbs which describe a relation between entities, not some action performed by one entity with respect to another* (Taylor, 1993: 209).

poseedor y las partes como poseídas), relaciones entre el cuerpo y sus partes, la posesión de facultades mentales y a menudo una forma activa de entrar en posesión (*get, take, obtain*).

Para Cano Aguilar (1981) el concepto de *posesión* puede significar no sólo el hecho de que algo pertenece a otra entidad, sino también el llegar a tener (*tomar*), el dejar de tener algo (*perder*), o la acción por la que otra entidad pasa a tener algo, o a dejar de tener algo (*dar y quitar*).

Aunque este tipo de verbos fueron ya considerados por la gramática tradicional como verbos transitivos, no indican ninguna acción que pase a un objeto, no aceptan la transformación pasiva y, en definitiva, no responden al esquema cognitivo de transitividad prototípica¹⁴.

4.2. Verbos con *cognate/objetos*

Existe un pequeño número de verbos que suelen contruirse intransitivamente, pero que admiten la posibilidad de usarse transitivamente con determinados objetos (*cognate objects*). En inglés el *objeto creado* puede ser una forma nominalizada del propio verbo. Por ejemplo, *smile* es normalmente utilizado intransitivamente, pero puede construirse transitivamente: *He smiled a patient smile*. El enfoque se pone más en el tipo de sonrisa (*patient*) que en el acto en sí de sonreír.

Los verbos incluidos en este apartado designan, en general, acciones muy específicas y concretas; por otro lado, son muy frecuentes los casos en que aparecen, lo que Cano Aguilar, denomina empleo *absoluto*, sin objeto. Este fenómeno se explica como una consecuencia de su concreción significativa; en efecto, los sustantivos que aparecen como objetos de estos verbos están muy restringidos semánticamente; dada su interdependencia significativa pueden considerarse como *objetos internos*.

Verbos que presentan estas posibilidades son: *sing (a song) / dance (a dance) / die (a death) / dream (a dream) / laugh (a laugh) / live (a life) / sigh (a sigh) / smile (a smile)*. Pero, normalmente, la manera habitual de dar más realce al objeto directo es utilizar un verbo (*delexical verb*) tal como *give, take, have*, etc. semánticamente más vacío con el *cognate object*: a. *He gave an interesting talk* ('he talked'); b. *She delivered a lecture* ('she lectured'); c. *They performed a song* ('they sang'); d. *We could have a talk* ('we could talk'); e. *His work was to take photographs*.

¹⁴ Fillmore considera que *to have* es una forma léxica que se inserta en estructuras básicas carentes de verbo (donde el constituyente V está léxicamente vacío), y donde se convierte en sujeto un signtagma nominal, que suele estar bajo el caso Dativo: *John has the book*. También se inserta *to have*, cuando se intenta convertir un Locativo en sujeto: *the box has the toys* (cf. Cano Aguilar, 1981: 95-132).

5. ALGUNOS PROBLEMAS DE LA EXTENSIÓN METAFÓRICA DE LA TRANSITIVIDAD SEMÁNTICA.

5.1. Humanidad, animacidad y agentividad ¹⁵

Ciertos verbos prototípicos transitivos pueden tomar como sujeto lo que podríamos llamar un *menos-que-agente* argumento; es decir un sujeto que no es humano y que aparece como la causa de la acción: a. *Liquor killed him*; b. *The house sleeps six people*; c. *The hammer broke the window*.

Esto implica que, aunque el agente prototípico es humano, causa directa, causante deliberado, controlador, causa obvia, etc., existe una escala de gradación que permite que aparezcan otros argumentos como sujeto.

Las funciones sintácticas se asignan de acuerdo a la Jerarquía de Funciones Semánticas que indica la candidatura de las Funciones Semánticas para la asignación de la función Sujeto y Objeto. Esta jerarquía sigue el orden jerárquico de izquierda a derecha:

Ag	>	Meta	>	Rec	>	Ben	>	Instr	>	Ubic	>	Tiempo
Subj	+	>	+	>	+	>	+	>	+	>	+	+
Obj	+	>	+	>	+	>	+	>	+	>	+	+

Así pues, los términos Agentes serían los primeros candidatos para la asignación de función Sujeto y, a continuación, en orden descendente de posibilidades, Meta, Receptor, etc. Un rasgo específico de cada lengua lo constituye el hecho de interrumpirse la posibilidad de asignación de Función Sintáctica a Función Semántica en una determinada Función Semántica.

5.2. Causatividad y ergatividad

Muchas lenguas tienen algún tipo de mecanismo para suprimir un objeto paciente prototípico: (i) la incorporación del objeto en el verbo (*He killed the deer = He is a deer-killer*), (ii) la supresión del objeto estereotipado / predictable / habitual (*eat/drink/ teach*, etc), y (iii) la ergatividad (*the water boiled*).

Puesto que ya hemos hecho alusión a los primeros mecanismos de supresión del objeto/paciente, merece dedicar un interés especial al fenómeno de la *Ergatividad*, como un tipo del fenómeno lingüístico conocido como *Causatividad*.

¹⁵ La clasificación semántica de los principales roles que los argumentos/participantes asumen en los marcos predicativos, se hace identificando la manera como participan en los distintos procesos expresados por los verbos. Aunque de alguna manera se reconoce la existencia de una jerarquía semántica básica, la nomenclatura utilizada por los distintos autores varía. Nosotros nos atenemos a la propuesta por el Modelo Funcional-Lexemático, derivada del modelo de Gramática Funcional de Dik (1978, 1989).

Para Garrudo (Cf. 1991: XLIX) la causatividad es un proceso por el que, sin cambio léxico en el lexema verbal afectado, un verbo puede comportarse transitivamente (cuando el causante está presente y hace de Sujeto/Agente) e intransitivamente (el causante no aparece superficialmente y el Objeto/Paciente hace de Sujeto)¹⁶.

Nosotros trataremos sólo los procesos causativos materiales y distinguimos dos tipos:

(i) *Causatividad transitiva*, realizada por estructuras del tipo SPOC (*They are making the road wider*) y SPO (*Pat boiled the water*).

a) En la primera, un Sujeto/Agente causativo provoca un cambio de estado en el Objeto/Paciente, cuyo resultado se expresa mediante un complemento Atributo que, a veces, puede aparecer fusionado morfológica y significativamente con un verbo causativo (*widen: They are widening the road*).

b) En la segunda estructura causativa (*Pat boiled the water, I rang the bell, Peter rolled the ball*, etc.), el Agente causativo causa que el Paciente afectado por la acción verbal sufra un cambio de estado o posición. En este tipo de construcción, el Paciente (que puede ser no-humano— *a stone broke the window*—) es el argumento esencial, la entidad que reviste mayor importancia en la acción significada. Es el agua la que hierve, la campana la que suena, la pelota la que rueda y la ventana la que se rompe.

(ii) *Causatividad intransitiva: ergatividad*. Los procesos verbales antes descritos, admiten una construcción intransitiva consistente en que el Objeto/Paciente sustituye al Sujeto/Agente, dando lugar a una construcción intransitiva, con la consiguiente supresión del sujeto agente: *John boiled the water*→*The water boiled*. El uso ergativo presenta similitudes pragmáticas con el fenómeno de la pasividad (Cf. Sinclair, 1990: 157).

A este tipo de verbos que pueden tener la misma entidad como su Objeto, prototípicamente una cosa en oraciones transitivas, y, como Sujeto, en oraciones intransitivas, se les denomina verbos ergativos¹⁷.

¹⁶ Garrudo (1991:L) distingue diversos tipos de usos causativos de acuerdo con la naturaleza del verbo:

(i) Inserción de causante en verbos que no parecen tenerlo inherentemente, pasando de la intransitividad a la transitividad superficial: *The stone MOVES*→*John MOVES the stone*.

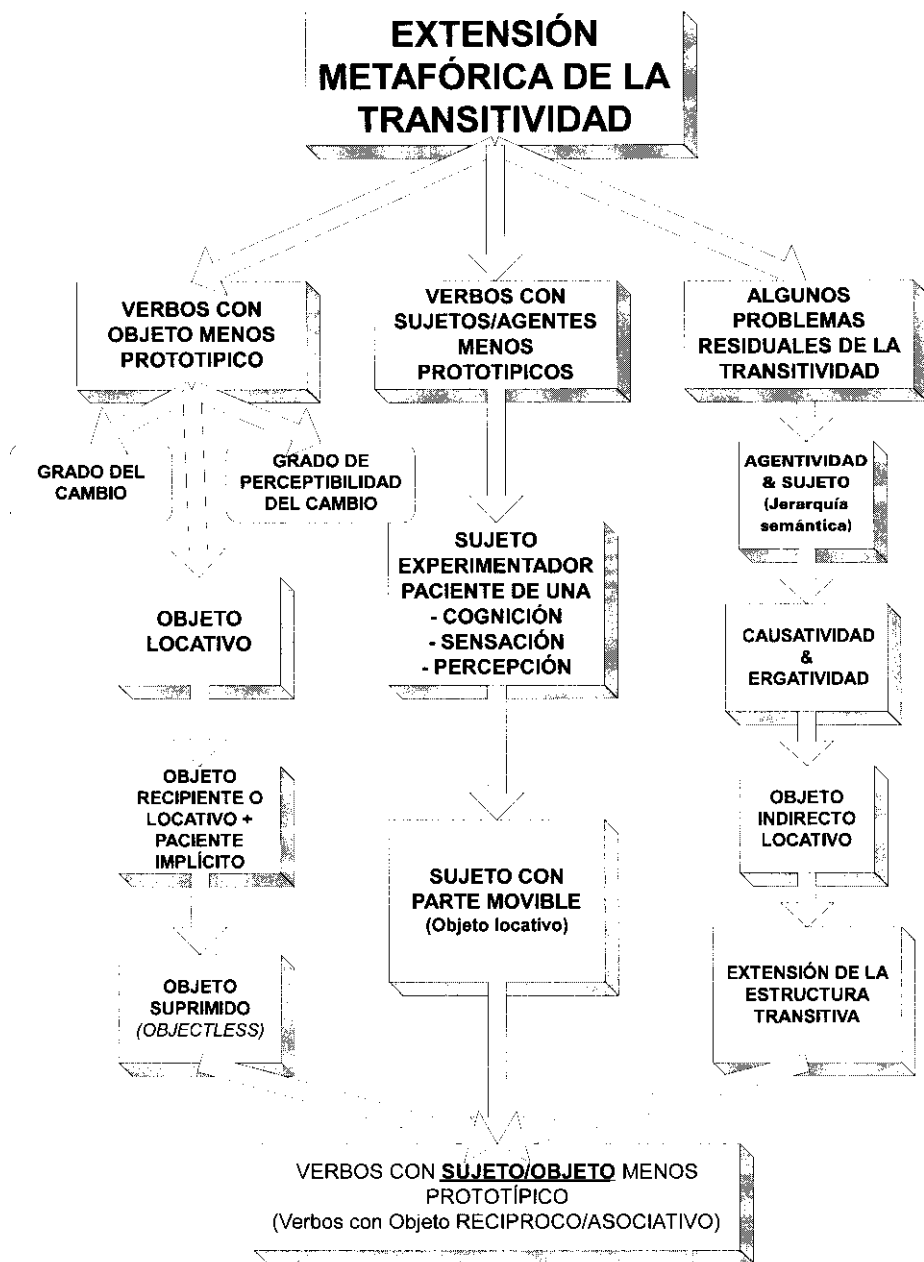
(ii) Elisión de causante en verbos que parecen tenerlo inherentemente, pasando de la transitividad a la intransitividad superficial: *John SELLS computers*→*Computers SELL well*.

(iii) Inserción de un segundo Agente instigador en verbos que ya tienen Agente en una estructura profunda, pasándose de la intransitividad a la transitividad superficial: *The dog WALKS*→*John WALKS the dog*.

¹⁷ Sinclair (1990: 156ss) resalta la importancia de estos verbos en inglés actual, los cuantifica en varios cientos y los clasifica de acuerdo a los siguientes criterios:

(i) *Cambio de estado: I shattered the glass*→*Wine bottles had shattered all over the pavement* (Ver listado en pág. 156)

(ii) *Ciertas áreas de significado: food and cooking, physical movement, vehicles: The porridge is boiling. His head turned. His car crashed into a clump of trees*(véase listado de verbos relacionados a estas áreas en p. 157).



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BRESNAN, J. (1982): *The Mental Representation of Grammatical Relations*. Cambridge, Mass.: The MIT Press.
- CANO, AGUILAR, R. (1981): *Estructuras sintácticas transitivas en el español actual*. Madrid: Gredos.
- COSERIU, E. (1977): *Principios de semántica estructural*. Madrid: Gredos.
- CROFT, H. (1990): «Possible verbs and the structure of events» en S. Tsohatzidis (ed.), *Meanings and prototypes: studies in linguistic categorization*. 48-73.
- DIK, S. C. (1980): *Studies in Functional Grammar*. Londres: Academic Press.
- (1983): *Advances in Functional Grammar*. Dordrecht: Foris Publications.
- (1978a): *Functional Grammar*. Dordrecht: Foris Publications.
- (1986): 'Linguistically motivated knowledge representation'. *Working Papers in Functional Grammar* no. 9. Amsterdam: Universidad de Amsterdam.
- (1989): *The Theory of Functional Grammar. Part I: The Structure of the Clause*. Dordrecht: Foris Publications.
- FELBAUM, C. (1991): «English Verbs as a Semantic Net». *International Journal of Lexicography* 3-4: 279-301.
- GARRUDO, F. (1991,1996): *Diccionario Sintáctico del Verbo Inglés*. Barcelona: Editorial Ariel.
- GIVÓN, T. (1984): *Syntax. A Functional Typological Introduction. Volume I*. Amsterdam/ Philadelphia: John Benjamins.
- GLEITMAN, L. R. (1990): «The structural sources of verb meaning». *Language Acquisition*. I: 3-55.
- GOOSSENS, L. (1990b): 'Transitivity and the Treatment of (Non)-Prototypicality in FG'. Paper presented at the Fourth International Conference in FG, June 1990, Copenhagen.
- HALLIDAY, M. A. K. (1973): *Explorations in the functions of language*. Londres: Edward Arnold.
- HOPPER, P. J., & THOMPSON, S. A. (1980): «Transitivity in grammar and discourse». *Language*, 56.3.
- JOHNSON, M. (1987): *The Body in the Mind*. Chicago: University of Chicago Press.
- KITAY, E., & LEHRER, A. eds. (1992): *Frames, Fields and Contrasts: New Essays in Semantic and Lexical Organization*. Hillsdale, N.J.: Lawrence Erlbaum.
- KLEIBER, G. (1995): *La Semántica de los prototipos: Categoría y sentido léxico*. Madrid: Visor Libros.
- LAKOFF, G. (1987): *Women, Fire and Dangerous Things. What Categories Reveal about the Mind*. Chicago: University of Chicago Press.
- LANGACKER, R. W. (1987): *Foundations of Cognitive Grammar*. Stanford: Stanford University Press.

(iii) *Selección restrictiva*: algunos verbos ergativos presentan una fuerte selección restrictiva y admiten sólo determinadas entidades. Por ejemplo, *The gun fired*, pero no *the bullet fired*.

(iv) *Adjuntos*: una pequeña área de verbos ergativos requieren el uso de un Adjunto cuando son usados intransitivamente. Esto se debe al hecho de que la elección de esta estructura ergativa supone la intención de resaltar la manera cómo algo se ve afectado, sin importar la persona que realiza la acción: *Wool washes well if you treat it carefully*.

Un listado de verbos más usuales que demandan esta estructura puede ser: *clean, freeze, handle, mark, polish, sell, stain, wash*.

- (1990): «Settings, participants, and grammatical relations» en S. Tsohatzidis (ed.), *Meanings and prototypes: studies in linguistic categorization* (pp. 213-239).
- LEHRER, A. (1990): «Prototype theory and its implications for lexical analysis» en S. Tsohatzidis (ed.), *Meanings and prototypes: studies in linguistic categorization*, 368-382.
- LEVIN, B., & PINKER S. (eds.) (1992): *Lexical and Conceptual Semantics*. Oxford: Blackwell.
- MACKAY, S. (1980): «Teaching the syntactic, semantic and pragmatic dimensions of verbs». *TESOL Quaterly*, 14.
- MARTIN MINGORANCE, L. (1990): 'Functional Grammar and Lexematics' in J. Tomaszczyk & B. Lewandowska-Tomaszczyk (eds.), *Meaning and Lexicography*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- PINKER, S. (1994): «How could child use verb syntax to learn verb semantics?». *Lingua* 92: 377-410. North Holland.
- SINCLAIR, J. (1990): *COBUILD English Grammar*. Collins Ltd.
- SLOBIN, D. I. (1973): «Cognitive Prerequisites for the Development of child Language», en Ferguson Slobin (eds). *Studies of Child Language Development*. Nueva York: Holt.
- TAYLOR, J. R. (1989): *Linguistic Categorization: Prototypes in Linguistic Theory*. Oxford: Clarendon Press.
- ZOBL, H. (1989): «Canonical typological structures and ergativity in English L2 acquisition» en S. Gass & J. Schachter (eds) *Linguistics Perspectives on Second Language Acquisition*. 202-223. Cambridge University Press.

